

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 193: Viviendo juntos (3)

“Un brindis por la juventud que se desvanece”.

“¿Qué estás diciendo?”

Seyeong lanzó un comentario sarcástico ante la declaración exagerada de Byeol.

Hoy habían decidido beber sin interrupciones: sin pausas para beber agua ni descansar.

Una vez que empezaban a beber, continuaban hasta el agotamiento. Esa era su regla de bebida.



;Tintinar!

Mientras sus vasos chocaban, la espuma desbordante se derramó sobre la parrilla de carne.

Chisporrotear.

La espuma golpeó el fuego y chisporroteó, mezclándose con la panceta de cerdo.

La panceta de cerdo, remojada en alcohol, al asarse a la perfección y llevarse a la boca, tenía un sabor ligeramente picante y masticable.

Trago, trago.

Sus vasos se vaciaron rápidamente y Byeol y Seyeong exhalaron profundamente.

“;Ah!”

El cansancio que pesaba sobre sus hombros se mezcló con el alcohol y pareció desaparecer.

Byeol envolvió alegremente la carne en ensalada de cebolleta y masticó con entusiasmo.

—¡Guau! ¿Cuánto tiempo ha pasado?

"Sí."

"Si esa chica estuviera aquí, sería una fiesta de academia perfecta".

"Oh... ¿esa chica?"

Lee Seyeong sacó la lengua con un escalofrío.

Esa chica.



Lee Seyeong y Byeol eran ex alumnos y de alguna manera se convirtieron en mejores amigos, pero no siempre estuvieron juntos.

—Sí... Si no hubiera muerto, quizá ya sería la vicepresidenta de la asociación.

—Seyeong-jang... ¿Entonces qué soy yo?

"Su limpiapiés."

"Puaj."

La tasa de mortalidad entre los cadetes de la academia fue sorprendentemente alta.

La intensidad del entrenamiento era alta y el excesivo celo académico de los cadetes a menudo conducía a accidentes.

Además, hubo incidentes ocasionales. El más reciente fue el ataque de la secta a la Academia El.

Aunque ahora se ha dejado de lado, se sabía que en ese momento hubo bastantes víctimas.

Esto ha llevado a los padres a intentar impedir que sus hijos se conviertan en cazadores.

Trago.

Byeol dio otro sorbo a su bebida. Seyeong, tras ella, también bebió.

—Entonces... ¿quién es? ¿Jin Dallae? ¿Sale con Siheon?

Probablemente. Tuve un altercado con ella.

“...Seyeong, eres algo especial.”



En esta época, probablemente estén hablando alegremente de historias de injertos.

Cuando Byeol inclinó su vaso, le vinieron a la mente los rasgos de una persona llamada Jin Dallae.

'...Sus pechos no deberían ser más grandes que los míos, ¿verdad?'

Los pechos de Byeol eran bastante grandes, aunque no tanto como los de Seyeong o Baekdo.

¿Podría estar activa y disfrutar de los juegos?

Eso no puede ser.

El nombre 'Byeol' siempre debería estar en la parte superior de la lista de amigos de Lee Siheon.

Sorbo.

"¿Qué clase de persona es ella?"

"¿Ella? Conoces a Jin Yeohui. Es su hija por aquel incidente".

—Ah, ya lo sé. Estoy preguntando por su apariencia.

"Su apariencia..."

Seyeong habitualmente levantaba su meñique mientras sostenía el vaso de cerveza.

Como si recordara a aquel cadete, frunció los labios como un ilustrador que vierte su alma en una obra maestra.

Cabello oscuro con reflejos verdes.



Estaba demasiado ocupada para preocuparse por su cabello, así que lo trenzó hacia atrás, pero eso hizo que su delgado escote fuera más prominente.

Era una mirada que Byeol admiraba.

Finalmente, Lee Seyeong habló.

"Ella es bonita."

Y su piel era blanca.

A ella le quedaba bien el pelo rosa que a otras personas les resultaba difícil llevar.

"...¿Bonito?"

—Sí. Pero parecía que aún no habían tenido sexo. No sé si ahora.

Jin Dallae...

Cabello rosa.

¿Aún con “ese pelo” no lo habían hecho?

“...Sé algo bien.”

Byeol levantó su dedo índice.

Y pronto, ella llegó a una conclusión basada en numerosos materiales que había visto.

“Los hombres que se enamoran de alguien con cabello rosa nunca regresan”.

“...¿De qué estás hablando?”



“Son legendarios.”

Una historia un tanto exagerada.

¿Pero por qué te resultaba inquietante?

Byeol sintió un escalofrío recorrer su columna.

“Jadeo... ;Suspiro!”

Los gemidos llenaron la habitación.

Nuestro sudor, miel y fluidos empaparon las sábanas.

Estábamos en una posición en la que Jin Dallae estaba de espaldas, empujando brutalmente como un animal.

Jin Dallae, temblando sus nalgas blancas, estiró su brazo hacia mí como si se resistiera.

—¡Aaah...! ¡Uf! ¡Aaah!

;Bofetada!

Con ambos brazos atados ligeramente por encima de su hueso público, levantó mi mano y le di una palmada en las nalgas.

Las marcas de los dedos en sus nalgas blancas se volvieron de un rojo brillante.

;Bofetada! ;Bofetada!

Abajo ya había un diluvio. Podía sentir la miel de Jin Dallae mezclándose con sus jugos, envolvindome en pedazos.



Los grumos de miel se desprendieron del glande.

Era como una imagen de un anuncio de loción.

Con un líquido tan viscoso adherido, era natural que sintiera picazón. Cuando me rasqu la zona rígida, Jin Dallae grit.

“...Adentro. ¡Uf! ¡Uf! Me esta rascando. T...”

Mientras yo movía mis caderas, su pelvis se sentía pesada.

“Puaj.”

Mientras respiraba profundamente, el encantador aroma de Jin Dallae llen mi cabeza.

El aroma único de una persona-rbol.

Completamente diferente del aroma forzado y placentero de Tube Rose que conocí antes.

Un signo de felicidad.

Cuanto más lo olía, más se nublaba mi racionalidad.

;Bofetada!

Quería dejarlo dentro de esta persona.

Tales pensamientos lascivos llenaron mi mente.

Cuando le di una palmada en las nalgas, la carne se onduló enormemente.

Como si se formaran olas, quedaron huellas profundas de manos, y cuanto más golpeaba, más fuerte gemía Jin Dallae.

Afortunadamente, la casa tenía una buena insonorización.



El dormitorio de la pareja.

Tiré del brazo de Jin Dallae para traerla hacia adelante.

La espalda de Jin Dallae se enderezó cuando la jalaron, su cuerpo presionó contra mi pecho.

La envolví con mis brazos alrededor del cuello.

—;Ja! ;Uf! ;Uf!

Estrujar.

Cuando apreté su cuello, su interior se tensó aún más.

A diferencia de otras personas árbol, cuando la penetraron profundamente, su útero se hundió como pidiendo corrección.

Mientras la untaba con miel y empujaba con todas mis fuerzas, frotando mis caderas hacia arriba y hacia abajo dentro de ella, sentí la sensación de su cuello uterino.

Suave y caliente, la parte más profunda de Jin Dallae tenía una ligera grieta.

Me pregunté qué pasaría si lo ponía, pero decidí parar.

No podía arriesgarme a causarle ningún problema a su cuerpo.

“...Tú. Resopla... Sorbe.”

A pesar de que se estaba estrangulando y no podía respirar, Jin Dallae abrió la boca para recibir mi saliva.

Empujando, eyaculé dentro de ella.

¡Chorro!



“Jadeo... ;Suspiro!”

Ella gimió y cayó hacia adelante.

Cuando me quité el condón, estaba lleno con más cantidad de la que esperaba.

“Ja. Ja...”

Jin Dallae yacía en la cama, mirando fijamente al techo con ojos nublados.

Era la quinta vez, así que era comprensible.

No había un lugar donde no hubiera golpeado, y todo su cuerpo tenía marcas.

“¿Duele?”

Cuando acaricié suavemente las huellas de las manos con mi dedo, jugos de amor fluyeron de la vulva de Jin Dallae.

¡Sorbo, sorbo!

El jugo que brotaba, lleno de miel, hizo que la flor de Jin Dallae fuera única en el mundo.

El tuyo... es buenísimo. Nunca pensé que el sexo pudiera ser tan placentero.

“Cualquiera que escuche esto pensará que lo has hecho con otra persona”.

“...Pensé que sería barato.”

Todo su cuerpo estaba empapado en sudor, y dondequiera que olía, olía a flores.



Tiré el condón a la basura y me acosté en la cama, tapando con la manta.

Jin Dallae se aferró a mí, completamente desnudo.

“Nunca pensé que me sentiría tan bien...”

Ella colocó su muslo sobre mi vientre y su mano se clavó bajo mi axila izquierda, sujetándome fuertemente.

Fue similar a abrazar una almohada larga.

Sus pechos, suavemente apretados, se sentían como pasteles de arroz recién hechos.

Mientras acariciaba suavemente sus excitados pezones, Jin Dallae dejó escapar un breve gemido.

“Hmph... ¿Lo haremos más?”

“¿Quieres?”

“Para siempre... quiero ser así para siempre.”

Incluso después de mezclar nuestros cuerpos y deshacerse de algo de su privación de afecto, Jin Dallae se aferró a mi brazo, frotando sus labios y mejillas contra mí.

Huele... bien. Es extraño... Los olores de los demás son todos malos.

“Podrían ser mis feromonas, un rasgo de la gente del árbol”.

—No. No creo haber olido tu sudor antes.

Jin Dallae, enterrando su nariz en mi hombro, murmuró con el rostro sonrojado.



“...Ahora me gusta tu olor.”

“¿En realidad?”

“Otros podrían sentir lo mismo”.

A Lee Seyeong, Byeol e incluso a Hwangdo no parecía desagradarles mi olor.

Al contrario, les gustaba quedarse demasiado cerca.

Si actuaran así en el metro, sería tan descarado que no sería extraño recibir miradas incómodas.

“¿Yo también tengo un olor?”

Esta vez, Jin Dallae extendió su brazo derecho para mostrar su axila y pecho blancos y sin vello.

...No tenía tales preferencias.

Cada parte de su cuerpo hundido era excesivamente atractiva.

Axilas, clavículas y su cintura moderadamente carnosa y delgada.

Mientras recorría su espalda con mi mano la línea de su columna vertebral, su cuerpo ligero y encantador encajaba perfectamente en un brazo.

Además, debido a la relación sexual anterior, no solo una gota sino varias gotas de sudor se recogieron y fluyeron en la parte más profunda.

Todo su cuerpo estaba empapado en sudor, brillando como si estuviera mojado.



“Hueles a flores.”

¿Flores? ¿Te gustan las azaleas?

Sí. Saben bien cuando haces panqueques con ellos.

“...Intentaré hacer un esfuerzo.”

...;Esfuerzo?

Raspé la vulva de Jin Dallae con mi dedo.

La miel pegajosa se adhería, y cuando la probé, su dulce aroma floral me hizo sonreír.

“No lo comas más... Es realmente vergonzoso.”

“Eres muy dulce.”

¡Ah, sí! Entonces comeré yo también.

"¿Qué?"

Jin Dallae retiró su mano de mi cuerpo y se estiró hacia el bote de basura que estaba al lado de la cama.

Su suave vientre presionaba mi hombro y sus pechos flexibles se movían como bollos sobre mí.

Jin Dallae rebuscó entre la basura y sacó el condón usado.

"Ey..."

Mientras intentaba levantarme con urgencia, Jin Dallae mostró una sonrisa triunfante y apretó el contenido como si estuviera bebiendo yogur.



;Oye, escúpelo, para! ;Para!

";Hmm! Tragar, sorber."

"No tiene buen sabor."

No sabía a qué sabía, pero en general, las críticas en Internet decían que sabía a basura.

Dijeron que la gente simplemente estaba impulsada por el deseo de consumirlo.

Generalmente se hace para complacer a una pareja o como parte de un juego previo íntimo.

Pero esto... ella lo está bebiendo.

Agarrando el extremo del condón, Jin Dallae lo apretó como si fuera un tubo de yogur.

Sus mejillas se hincharon ligeramente mientras tomaba un sorbo de la sustancia blanca y pegajosa.

Trago.

Su garganta se movió.

La lengua de Jin Dallae sobresalía del borde de la goma.

Después de lamer el interior, lo apartó, dejando un hilo blanco como una telaraña colgando de su lengua.

Esa vista fue tan erótica que reaccioné nuevamente abajo.

“Mmm... Mm.”

Trago.

Después de beberlo todo, pareció darse cuenta de lo que había hecho.



En cuanto me vio, la cara de Jin Dallae se puso roja como un tomate. Miró a su alrededor y no pudo hablar por un rato.

Luego, tardíamente, dijo:

“...Es amargo.”

Mi hilo de racionalidad se rompió.

**;Ah! Espera... ¿Por qué de repente...? ;Uf! ;Cuánto...! ;Ah, ah!
;Aaah♡!**

Ni siquiera la acosté en la cama, sino que la tiré al suelo y la empujé hacia adentro, lo que provocó que Jin Dallae dejara escapar un agradable grito.

La primera noche de convivencia.

La noche todavía era profunda.

Traducido por:

ରେକସନ - RexScan

